

raniega; pasacalles de Gigantes y Cabezudos, «Majorettes», Festival infantil con «cucanyes» y elevación de globos, etc..., un etcétera que se refiere al sonado fracaso de una «Colla de Castellers» barceloneses, en cuyas actuaciones no lograron elevarse de veras, ni una sola vez. Merecen especial mención la «II.ª Exposición de Pintura de Cerdaña», el «Primer Trial Roser de Puigcerdá» y el partido de fútbol entre el C. D. Puigcerdá y el R. C. D. Español.

Por otra parte, el día 10 del propio mes de julio, tuvo efecto la tradicional fiesta de San Cristóbal, y en los días 26 y 27, el Concurso Hípico con importantes premios en sus distintas categorías, al que concurren acreditados jinetes.

# Crónica de la CERDAÑA

por Salvador GÁLGERAN VIGUE

Durante la época estival Puigcerdá derrocha en fiestas, muchas energías y mucho dinero. Parece como si despertara de un largo, profundo y sufrido letargo, ocasionado por la forzosa inactividad de un interminable invierno, sin una esperanzadora primavera que aminore las gélidas y largas noches invernales ni acorte el no menos prolongado y mortecino paréntesis en que quedan sumidos los codiciados lucros del comercio puigcerdanés.

Pero al llegar los meses más o menos cálidos de julio, agosto y septiembre, el ambiente de la capital ceretana despierta y revive; afluye el anhelado turismo, sonríen los comerciantes y... se prodigan las fiestas y diversiones:

Así, los días 5, 6 y 7 de julio, Puigcerdá celebró su popular «Festa Major del Roser» con que se inician las Fiestas de Verano, anunciadas mediante un ilustrado y costoso Programa: Danzas, conciertos y saraos propios del caso; audiciones de sardanas, que se efectuaron además todos los jueves y sábados de la temporada ve-

Durante la semana del 18 al 24 de agosto, continuadas fiestas populares, por calles, y que culminan con la fantástica y ya tradicional «Festa de l'Estany» con desfile de vistosas y alegóricas carrozas y con un apoteósico castillo de fuegos artificiales.

Merece párrafo aparte el «XI Curso Internacional de Cultura Románica» celebrado en Puigcerdá durante la segunda quincena de julio, (concretamente, del 13 al 27), y al que concurren nutrida representación de universitarios y otras distinguidas personas amantes del saber. Los temas —que versaron sobre el siglo XVII en sus diversos aspectos histórico, literario, artístico y político— fueron magistralmente desarrollados por Profesores tan eminentes como los Dres. Martín de Riquer, Guillermo Díaz-Plaja, Alonso Zamora Vicente (Secretario de la Real Academia de la Lengua), Comas, Bajona, Bonastre, Molas, Alcolea, Alsina, Batllori, Marsá, Rico, Gustavino y Alain Verjat. En la vigilia del posterior día, se ofreció a Profesores y Cursillistas, en la Iglesia Parroquial de Santo Domingo de esta Villa, un «Recital de Guitarra» con música de los siglos XVII-XX, a cargo del «Quartet Tarragó».

Finalizan las «Fiestas de Verano» en Puigcerdá el 8 de septiembre con la religiosa y Patronal Fiesta de la Virgen de la Sacristía; fiesta que se corona con un nuevo efluvio de fuegos artificiales que tienen lugar en la Plaza del Campanario.

Y con ello cerramos esta breve crónica... en la sombría expectativa de la monótona vida otoñal ceretana, y de sus prematuros fríos invernales.